

OPOSICION Y SUBVERSION

Cada vez que un partido político comienza a aglutinar sectores importantes de la opinión pública en Marruecos, es acusado de complot; la oposición se califica de subversión, se encarcela a sus dirigentes, se les procesa y, en caso necesario, se les mata. Incluso en casos innecesarios. El asesinato de Ben Barka, en París, por el general Ufkiir y las truculentas aventuras de éste, que condujeron a su propio asesinato en la antecámara real en circunstancias todavía no conocidas, tras un atentado contra el Rey que tampoco ha sido bien analizado, no son más que un aspecto llamativo de un exterminio continuo y mortífero de las fuerzas de oposición, muy especialmente de las de izquierda. El Rey Mohammed V quiso sacar a su país de una larga tradición de despotismo oriental, estableció una constitución, un parlamento, unos partidos poli-

ticos; sus sucesores han hecho una burla de ese deseo.

El comunicado del 3 de abril acude una vez más a la técnica de la «subversión fomentada desde el exterior» para disolver la Unión Nacional de las Fuerzas Populares y encarcelar a algunos de sus dirigentes, que serán entregados a los tribunales militares —que en los últimos años han pronunciado un considerable número de penas de muerte, cumplidas rápidamente, por delitos políticos—, acusados de atentar contra la seguridad exterior e interior del Estado. Entre ellos, Omar Benyelún, Abdelasis Bennani, Taufil el Idrissi, Mohammed Halui, Mohammed Liazghi, abogados, y un cierto número de profesores, estudiantes y comerciantes. Otros están en fuga. Abderrahim Buabid, abogado también, es el secretario general de la Unión Nacional de Fuerzas Populares, y ha declara-

do que su partido ha actuado siempre dentro de la legalidad para la instauración «de una democracia real».

Las acusaciones a la conjura exterior se dirigen especialmente a Libia y al coronel Ghadafi, como en otro tiempo se dirigieron a Argelia y a Ben Bella. La posición libia es, como se sabe, totalmente hostil al régimen de Hassan II. Algunos de los detenidos han declarado, al parecer, que recibían armas y dinero de Libia. ¿Bajo qué presiones? No hay ninguna prueba, hasta ahora, de que la desaparición del general Ufkiir haya cambiado los métodos violentos de obtener confesiones y de exterminar a la oposición. Por lo que se sabe de Buabid y de su partido, considerablemente mode-

rado, anticomunista y con vocación a la lucha política dentro del sistema, no parece que haya intentado la aventura de una subversión armada, ni es fácil atribuirle algunos actos de terrorismo que pueden muy bien haber sido fruto de una provocación.

El problema de Marruecos no está precisamente en el extranjero, sino en la pauperización continua de sus ciudadanos, en contraste con las grandes fortunas que los privilegiados obtienen y acrecientan desde hace años, como herederos de la colonización. La colonización francesa —y la muy exigua de España— se ha cambiado por una colonización interior y que tiene poco que envidiar a los métodos de explotación y de represión anteriores.

SEGURIDAD EUROPEA

VACACIONES DE PASCUA

La reunión preparatoria de seguridad europea, que se reúne en Helsinki, se ha separado para celebrar las vacaciones pascuales: en realidad, para hacer un saldo y un resumen de lo sucedido hasta ahora y un cierto proyecto para el porvenir. El saldo es escaso. En la reunión final, el delegado soviético —Zorin— ha manifestado su creencia de que Occidente no ha mostrado "voluntad política" suficiente como para conseguir acuerdos importantes y zanjar algunas diferencias. El punto de vista occidental parece distinto: el delegado británico —y sus correligionarios con él— mantuvo que lo tratado hasta ahora ha sido "útil". Esta utilidad se refiere, sobre todo, a proyectos previos sobre dos de los temas esenciales de las conversaciones preparatorias: los principios que deben gobernar la seguridad europea y las cuestiones de la cooperación económica. No son borradores terminados: cuando se reanude la sesión continuarán las discusiones, y, probablemente, estén terminados hacia fines de mayo.

El punto principal de discordia es el que se refiere al desarrollo de los contactos "culturales y humanos". Esta cláusula, que suele aparecer en todos los comunicados y tratados internacionales de nuestro tiempo, porque es la más fácil y la que no compromete a nada, se ha convertido en este caso en un veneno: el mundo occidental pretende utilizarla para que la URSS y los países comunistas abran sus fronteras, tanto

para la libre salida de sus ciudadanos que lo deseen como para la penetración de periódicos, libros, revistas producidos en Occidente, entre los cuales los más cargados de propaganda anticomunista. No parece que la URSS esté preparada aún para aceptar esta ofensiva. Se han formado hasta ahora un grupo de trabajo que estudia los dos proyectos de acuerdo sobre este tema, uno presentado por la URSS, otro por Occidente, pero no han llegado aún a la redacción de un borrador con puntos comunes.

El fallo —previsto— de la Conferencia es que, reuniendo todas las naciones de Europa —menos Albania—, Canadá y Estados Unidos deberían moverse en terrenos individuales, con mayor libertad de acción y de iniciativa de cada miembro, y en realidad ha tenido siempre planteamiento de bloqueo. Es todavía pronto para que las naciones europeas se consideren independientes de sus alianzas mayores.

Las reuniones se reanudan el 25 de abril. Es posible que baste un mes para conseguir los acuerdos suficientes como para convocar la Conferencia en sí, la de los ministros de Asuntos Exteriores, que debe llegar a un acuerdo definitivo, y a la creación de organismos intereuropeos permanentes. Hasta ahora, las mayores dificultades no proceden de la Conferencia en sí, sino de los importantes grupos de guerra fría que dentro de cada uno de los países trata de evitar alguna clase de concesión de entendimiento.

